

A adolescentes diabéticos les hace bien hablar de sus problemas

Por Amy Norton

NUEVA YORK (Reuters Health) - Los adolescentes con diabetes tipo 1, o insulino-dependientes, se sentirían motivados emocionalmente si conversan de sus problemas y preocupaciones sobre el manejo de la enfermedad, sugirió un nuevo estudio.

Un equipo de investigadores observó en un grupo de adolescentes con diabetes tipo 1 en Holanda que a quienes el médico les controlaba "la calidad de vida asociada con la salud" mejoraban su bienestar psicológico en un año.

En general, ese subgrupo de participantes tenía menos problemas de conducta, mejor autoestima y salud mental, y pasaban más tiempo con sus familias.

Estos resultados aparecen en la revista Diabetes Care.

El estudio sugiere también que los médicos deberían hablar con los adolescentes diabéticos sobre los problemas relacionados con la calidad de vida, dijo la investigadora principal Maartje de Wit, de VU University Medical Center, en Amsterdam.

En declaraciones a Reuters Health, explicó que hacer eso mejora el bienestar psicológico y social de los adolescentes, que quedan más satisfechos con la atención médica que reciben.

El estudio incluyó a 91 adolescentes con diabetes tipo 1 atendidos en alguna de las cuatro clínicas especializadas en diabetes pediátrica. Al azar, los centros evaluaron la calidad de vida relacionada con la salud de los adolescentes o sólo brindaron la atención tradicional.

Todos los pacientes hicieron tres consultas pediátricas de rutina con intervalos de tres meses.

El grupo al que se le evaluó la calidad de vida respondió una encuesta sobre la calidad de vida asociada con la salud antes de cada consulta y sus médicos conversaron con ellos sobre los resultados durante la cita.

El cuestionario indagó sobre los problemas con el tratamiento de la diabetes, la vergüenza de ser diabético, los conflictos con los padres por el plan de tratamiento y los problemas al hablar sobre la enfermedad con otras personas.

El equipo halló que los adolescentes que conversaban sobre estas cuestiones con sus médicos tenían un mayor bienestar psicológico. La única excepción fue el grupo con mal control del azúcar en sangre al inicio del estudio.

El equipo opina que se necesitan más estudios para comprender por qué esos adolescentes no obtienen el mismo beneficio.

FUENTE: Diabetes Care, agosto del 2008.